

VIDA SILVESTRE

TEMAS SOBRE PROTECCION Y
CONSERVACION DE LA NATURALEZA

A B R I L - J U N I O 1963.-

Nº 17.-

PROTECCION DE LA NATURALEZA Y CONSERVACION DE
RECURSOS NATURALES RENOVABLES.-



PROVINCIA DE BUENOS AIRES
MINISTERIO DE ASUNTOS AGRARIOS
DIRECCION DE CONSERVACION DE LA FAUNA

50 - 723 — La Plata

PROTECCION DE LA NATURALEZA Y CONSERVACION
DE RECURSOS NATURALES RENOVABLES.-

UNA SERPIENTE PROVIDENCIAL.-

Cuando un naturalista brasileño propuso a su gobierno que fuera declarado animal sagrado la "mussurana", no fué aquella iniciativa la resurrección del antiguo culto de la humanidad por la serpiente, esa ofiología tan difundida entre los pueblos autóctonos de América, sino el simple reconocimiento popular a la singularísima función que cumple esta especie en la naturaleza. La "mussurana", *Pseudoboa cloelia*, hermosa y ágil culebra, de color pizarra, con reflejos tornasolados arriba y blanquecino azulado abajo, llamada "luta" y "mamona" en el norte argentino, es la enemiga más poderosa, en la América del Sur, de las serpientes ponzoñosas, es decir, de nuestras agresivas cascabeles, de las sombrías yararáes y hasta de las polícoras corales, que entran en su dieta ordinaria. En las lujuriantes selvas tropicales, donde los ofidios se confunden con las lianas--trepadoras y donde el problema humano de las serpientes venenosas es grave, tienen lugar silenciosas y temerarias batallas, en la lucha por la vida, entre la "mussurana" y sus poderosas rivales, como si fuera el espíritu del Bien en su eterna pelea con el del Mal. Algunos fotógrafos brasileños han logrado captar esas formidables batallas. La única vez, que llegó una "mussurana" al Jardín Zoológico de Buenos Aires, en mis tiempos, fué ubicada en la jaula de una "yarará", pero no hubo agresividad de ninguna de ellas. Pasaron arrastrándose lentamente una cerca de la otra; se observaron con indiferencia con sus ojos fríos sin párpados... y siguieron su camino. Los naturalistas brasileños describieron con detalles los bravos encuentros entre la "mussurana" y los Crotálicos. El veneno de éstos, que hierre y fulmina como un rayo a los seres vivos, es inocuo para la "luta", que siempre triunfa en la batalla. El Bien vence al Mal, sí, pero después de cruenta lucha, hasta en la selva y el encuentro termina con el opíparo banquete que se da la "mussurana" al devorar el cuerpo de su mortal enemigo. No debe creerse, sin embargo, que no haya momentos de peligro para la *Pseudoboa cloelia*, no por la acción mortífera del veneno--crotálico, al que resiste perfectamente con los anticuerpos elaborados--por su organismo en milenios de selección natural, sino por la posible acción mecánica de los poderosos colmillos de su rival. En los lugares--donde vive esta culebra providencial no aumentan las serpientes venenosas; por esto hay que afirmar que aquel decreto del gobierno brasileño--fué una actitud científica para la protección nacional y un decisivo homenaje a las fuerzas útiles de la naturaleza. En realidad, el pueblo brasileño tiene ya formada una conciencia sobre el valor biológico de la "mussurana" y en estos casos las leyes se hacen secundarias. La especie ha sido mencionada para el norte del Uruguay, de donde la cita Dovincenzi en su Catálogo de reptiles uruguayos.-

EL SAPO HOMENAJEADO EN EL BRASIL.-

Hace algunos años hubo en el Brasil otra iniciativa oficial que como naturalista me complazco en destacar: fué también un reconocimiento a los seres que intervienen como fuerzas naturales en el equilibrio biológico general, pues se le otorgó al sapo el título de "Caballero del Mérito Agrícola" y se divulgaron profusamente folletos especiales con los

///

///detalles de su biología y de su dieta, dándole momentos de gloria al humilde batracio. Todos hemos leído las páginas admirables que le dedicaron Fabre y Rostand, al viejo drama del sapo perseguido, al obscuro creador de los pantanos, al insaciable devorador de insectos nocturnos. Lo hemos visto, durante largas horas, atrapándolos con los ciertos movimientos de su lengua viscosa. En los mercados de Londres las buenas amas de casa compran, junto con las hortalizas, alguno que otro sapo, que llevan ellas mismas en el canasto, para soltarlos en sus jardines. Es un guardián gratuito y callado, trabajador incansable y gloton de primera. Una decena de sapos en un jardín forman su mejor policía sanitaria. Todavía hay americanos que tratan al sapo con desprecio y hay muchos que le temen. No es tan fácil borrar de la conciencia humana los prejuicios acumulados en siglos de supersticiones y de fanatismo y liberarse de las cargas del pasado. El Brasil, al declarar al sapo "Caballero del Mérito Agrícola" ha esgrimido ante el mundo un elocuente pensamiento nuevo, en una audaz y ya necesaria revisión de valores.-

Apenas hace algunos decenios eran sacrificados en nuestro país millares de sapos, en busca de su piel, con un olvido total de su función en la naturaleza. Ya no sólo se perseguía al sapo común, sino al "sapo bucy", el "cururú" gigante. Hoy los batracios argentinos y uruguayos están protegidos por leyes que interpretan concretamente los misterios de la biología animal. Pero la verdadera protección de la fauna será una realidad cuando el pueblo tenga conceptos claros sobre la armonía de la naturaleza y sepa defenderla, puesto que forma parte inseparable de la patria.-

UN HERMOSO EJEMPLO: LOS LOBOS MARINOS DEL URUGUAY.-

No era necesaria al novela "La isla de la Diosa", de Georges Blond, para despertar el interés del mundo hacia las costumbres y el maravilloso instinto de la llamada "foca de Alaska", "foca de Pribiloff" u "oso marino", amenazada en un momento dado por un exterminio total, pero que fué salvada gracias a la intervención de entidades internacionales y hoy se ha reconstruido y que debemos considerar como un dignificante ejemplo de recuperación biológica.-

Los que leyeron "la isla de la Diosa" encontrarán los detalles de la bárbara explotación de la "foca de Pribiloff", verdadero atentado a una de las más interesantes especies de la biología marina, especialmente en sus portentosas migraciones, desde las costas americanas y asiáticas, donde invernan, hacia las roquerías árticas, donde se encuentran, después de una larga separación, los machos y las hembras.-

Ahí mismo, en aquellos ambientes donde la especie cumplía con la función reproductora, el hombre mataba anualmente millones de ejemplares, tanto machos como hembras grávidas, y hasta cachorros, en un exterminio criminal frente a las leyes de la naturaleza. Ninguna contemplación tenían los cazadores con aquel maravilloso instinto, con la tenacidad inflexible de las fuerzas específicas, con aquel amor por la prole.-

Desde 1786 hasta 1911, cuando un convenio internacional reglamentó la caza de esa foca, fueron obtenidas más de cinco millones de pieles, sin contar con los millares de crías que morían de hambre entre las rocas cuando las madres desaparecían.-

///

/// Hasta 1867 las islas eran de Rusia; cuando fueron adquiridas-- por los Estados Unidos la explotación continuó sin variantes hasta-- 1911. En 1935 un recuento puso en evidencia la cantidad de 1.500.000 individuos. La especie ha sido restaurada y hoy, en forma racional, es una fuente de recursos para el mundo.--

Peor fué la suerte de los lobos marinos americanos. El "lobo-- de dos pelos", *Arctocephalus australis*, ha sido casi exterminado en las costas del Pacífico y del Atlántico. Pero el Uruguay, en la Isla de Lobos, ha establecido un verdadero refugio para la especie, con-- una explotación racional que debe mencionarse como ejemplo América-- del Sur.--

El Prof. R. Vaz Ferreira ha investigado su biología y sobre sus datos se pudo organizar la explotación racional, con el faenamiento-- de unos 50.000 ejemplares anuales, número relacionado con la potencia biótica de la especie, estando absolutamente prohibida la matanza de hembras o de cachorros. Es una hermosa conquista uruguaya en el campo de la explotación racional de los recursos naturales.--

En otras regiones de su área geográfica primitiva este "oso ma-- rino austral" está entorpecidamente aniquilado. En Georgia del Sur hubo-- desmedidas persecuciones y hay datos estadísticos que señalan que en un año fueron cazados 112.000 ejemplares.--

En 1819 un solo barco obtuvo 50.000 cueros de esta especie y en el verano de 1821-1832 fueron matados 320.000 ejemplares.--

En la misma Isla de Lobos, desde 1879 hasta 1899 los cazadores extorminaron 250.000 individuos. Fué esta actitud humana, incongruen-- te ante la vida familiar de estos lobos, cuyas hembras reconocen a sus cachorros entre los millares de la costa, juegan con ellos en el agua y cuando se cansan los suben a sus lomos y los vuelven a tierra. El ejemplo que da la especie de cariño maternal es extraordinario, pero el hombre, en su insaciable búsqueda de materias primas no tuvo ni-- siquiera una hesitación ante obra tan magnífica de la naturaleza, así como no la tuvo ante las manadas de bisontes en los Estados Unidos o ante los millones de tortugas de los ríos amazónicos, a las que exter-- minó sin piedad.--

Las acusaciones que se lanzaron contra los lobos marinos, sobre la cantidad de peces que devoraban, han sido exageradas, pues en la-- naturaleza siempre persiste el equilibrio biológico.--

Nuestros lobos marinos del Sur, comiendo cada uno 30 kilos de-- pescado, consumirían anualmente 1.350 millones de kilos, o sea unos-- 300 millones de ejemplares; los pingüinos y las aves guanacas patagó-- nicas ingieren a su vez veinte millones de peces por año, y, sin -- embargo, las cantidades normales de los peces no disminuyen.--

En nuestros mares costeros tanto la corriente cálida del Brasil, como las corrientes frías del Sur y el sistema hidrográfico del Plata, arrojan millones de toneladas de sustancias alimenticias que nutren y hacen crecer la población pesquera. Hay una previsión maravillosa en-- la naturaleza y el equilibrio biológico no es más que la consecuencia de sus leyes. Si el hombre lograra interpretarlas el camino de su fe-- licidad estaría asegurado.--

De todos modos el ejemplo uruguayo de la Isla de Lobos es una-- afirmación del conservacionismo ideal en América.--

///

/// En cambio, pesa sobre la conciencia del continente el exterminio de la paloma migratoria, *Ectopistes migratorius*, del "lobo-zorro" de las Malvinas, de las chinchillas, del buenul y del pudú. Muchas especies valiosas han contraído su área geográfica o han desaparecido de muchas regiones de su habitación normal.-

EXTINCION Y EXTERMINIO.-

La historia de la vida sobre la tierra nos ha enseñado que muchas especies y aún géneros, familias, órdenes y clases de animales se extinguieron espontáneamente, por un fenómeno conocido como senilidad específica, con manifestaciones patológicas internas, anormalización cromosómicas por mutaciones y caída angustiosa de la potencia biótica; pero esta extinción natural no debe confundirse con el exterminio que provoca el hombre en especies aún plenas de fuerza vital.-

Son dos fenómenos fundamentalmente distintos, natural uno y artificial el otro, pero que conducen al mismo trágico final.-

Hay especies que sería inútil proteger porque su destino, por causas que aún no conocemos, está sellado. Pero es nuestro deber no inferir en especies plenas de potencia vital, aprovechando, siempre racionalmente, los recursos naturales de la tierra.-

En Buenos Aires aumentó pavorosamente la tucura ("acridios solitarios") cuando el hombre, por medio de sus obras de ingeniería inconsultas, canalizó las llanuras de la provincia, para conducir las aguas al mar, desecando sus lagunas y sus cañedones y ahuyentando con ello a las gaviotas ("lariformes") que ya no pudieron anidar en los junciales destruidos.-

Cuando los pobladores de San Luis exterminaron la "boa de las vizcachas" (*Constrictor constrictor occidentalis*) aumentaron paralelamente los roedores, especialmente las "vizcachas" (*Lagostomus maximus*), plaga de los campos argentinos.-

Vemos aquí la gran verdad que ya afirmaron Einstein y Spinoza, de que la máxima función del hombre es conocer y comprender el mundo objetivo y sus leyes, no sólo por el infinito placer de aprender, sino por la relación aprovechable de los conocimientos para la mejora de nuestra propia vida.-

PANORAMA UNIVERSAL.-

El Museo de Historia Natural de París acaba de inaugurar su Exposición de Ecología, Protección y Conservación de la Naturaleza, con la finalidad de difundir públicamente sus postulados con relación a la fauna.-

El prof. H. Fontaine, en su trabajo "El hombre contra la Naturaleza", informa sobre las funestas consecuencias de la radioactividad en la vida marina, con la ya señalada desaparición de dos especies de peces y manifestaciones teratológicas en otros; serían las consecuencias de los restos de las bombas atómicas que continúan con su actividad mortífera durante tiempos ilimitados. Propone el sabio naturalista una investigación relacionada con la influencia de esa radioactividad sobre la fauna marina.-

El Prof. Talbot llama "Fósiles de mañana" a una serie de especies interesantes de la fauna cuya existencia amenaza la imprevisión del hombre. Viajó por el Asia y señala el peligro para algunas gacelas de Arabia y para el antilope blanco, especies perseguidas en forma irracional por los obreros que construyen los oleoductos del desierto.-

///

/// En la India, sobre un refugio de pocos kilómetros cuadrados, ubi
ed algunos ejemplares del "león asiático", que desde 1950 ha disminuido
en un 25% y se encuentra al borde de su exterminio total.-

En los Estados Unidos de América del Norte, quedan algunas dece-
nas del famoso "grizzly bear", reliquia faunística de un romántico pasa-
do. En cambio, del centenar de bisontes americanos que fueron reunidos
en el Parque Nacional de Yellowstone para la posible restauración de la
especie (cuyos 75.000.000 de individuos fueron exterminados en menos de
un siglo, con la eliminación de un recurso natural del que vivieron du-
rante milenios millones de indios), ya corretean por el Parque unos --
diez mil bisontes, símbolos de la obra restauradora del hombre.-

Una misión francesa que acaba de recorrer el Perú ha presenta-
do informes inquietantes sobre la destrucción de los recursos natura-
les de esa República. Los salmónidos introducidos a sus lagos han ter-
minado con la fauna ictícola nativa, restando a los habitantes regiona-
les un recurso natural valioso, pues se niegan a comer las especies exó-
ticas. Las chinchillas y los camélidos están reducidos a un mínimo ame-
nazador, en una decadencia numérica impresionante. El informe debe ser
una voz de alarma para nosotros, especialmente los consejos sobre la--
urgencia de las investigaciones acerca de la dinámica de las especies
actualmente en explotación.-

En sus estudios sobre la "anchova del Pacífico", Cushman Murphy,
señala la notable disminución de esta especie fundamental en el ali-
mento de las aves guaneras. La Comisión Nacional Peruana que actual-
mente estudia la biología de las especies relacionadas con la produc-
ción del guano, abarca una serie de aves, mamíferos y peces que forman
una unidad, pero cuyo equilibrio ha sido destruido.-

Nuevamente varias entidades de diversos países y Congresos in-
ternacionales han llamado la atención acerca de la peligrosidad de los
nuevos insecticidas, herbicidas y fungicidas, cuya aplicación irracio-
nal viene provocando graves consecuencias en la naturaleza. No hay du-
da que la lucha contra los enemigos de los cultivos y de la vegetación
espontánea de los campos es urgente; pero es aún más urgente salvar--
las fuerzas naturales que hace milenios controlan el equilibrio ahora
amenazado. No es posible seguir exterminando abejas polinizadoras,--
dípteros parásitos, microhimenópteros útiles, especies que frenan el
aumento de otras. La lucha química es un arma de doble filo y es ur-
gente racionalizar su aplicación.-

En los Estados Unidos de América del Norte la opinión pública
ha conseguido que se prohíba la construcción de obras hidroeléctricas
en regiones donde su establecimiento hubiera provocado inmensos daños
no sólo a los panoramas de belleza natural, sino a la fauna y a la --
flora, muchos de cuyos conjuntos quedarían sepultados debajo de las--
aguas.-

Tengo entendido que al ser construída la usina hidroeléctrica
del Río Negro hubo una tremenda hocatombe de fauna uruguaya y que mu-
chos bosques de maderas aprovechables quedaron inundados.-

En los tiempos recientes hasta los reyes han empezado a intere-
sarse por la protección de la naturaleza y la conservación de los re-
cursos naturales, así como lo hicieron hace siglos los Incas del Perú,
que dictaron leyes protectoras para las vicuñas y las llamas.-

Jorge VI dijo hace poco: "No tenemos derecho de disponer a nues-
tro gusto de la fauna silvestre que nos fué confiada por las generacio-
nes anteriores, pero de la que somos responsables ante las del futuro".-

/// El Rey de Grecia auspicio la Comisión Nacional Helénica de Protección a los Recursos Naturales y en 1955, un Rey del Congo Belga, exigió a los hombres blancos de su reino más respeto por la fauna indígena del país.-

En la obra "Estado actual de la Protección y de la Conservación de la Naturaleza en el mundo", editada en 1951 por la Unión Internacional -- por la Protección a la Naturaleza (U.I.P.N., Bruselas) hay exhaustivos informes acerca del problema en 70 países. Falta algunos de la América del Sur, entre ellos el Uruguay.-

Las recientes publicaciones del Brasil sobre sus Parques Nacionales son notables y señalan una intensificación en el estudio de los problemas de la Conservación.-

Desde la Convención Panamericana de 1940, en la que estuvo presente el Uruguay; desde la Conferencia Interamericana de Denver, Colorado, sobre la Conservación de los recursos naturales, que lanzó un clamor de alarma sobre el continente y desde que la U.I.P.N. ha iniciado la realización de sus Asambleas Internacionales, una de ellas en Caracas en 1952, hay nuevas inquietudes por la conservación de la naturaleza americana y universal.--- No se trata solamente de cuestiones sentimentales o románticas sobre la destrucción de panoramas de belleza natural y del respeto a la poesía de la creación y a su benéfica influencia sobre la vida espiritual de la humanidad, ni de los problemas de la creación artística, ni de la investigación pura de las leyes de la mecánica universal, sino de la persistencia del hombre sobre la tierra y del futuro de la civilización. Es un problema arduo de Economía Biológica de impostergable y urgente solución.-

COMO LUCHA AMERICA POR LOS IDEALES DE LA CONSERVACION.-

La mayoría de los países sud y centroamericanos, dentro del movimiento proteccionista universal, cuentan actualmente con entidades oficiales y privadas que trabajan en favor de la protección y de la conservación de los recursos naturales; se han multiplicado las leyes y las reglamentaciones detalladas sobre la explotación de la naturaleza, aunque ya dijimos que las mejores leyes carecen de valor práctico cuando no hay cultura popular y amor a la creación, o cuando ciertos intereses privados se ingenian para obtener derechos de explotación sobre los recursos que debieran ser sagrados como los mismos símbolos de la patria. En muchos Parques Nacionales sudamericanos hay aserraderos, empresas ganaderas y explotaciones agrícolas cuya eliminación parece difícil.-

Uno de los países americanos más activos en el sentido conservacionista, después de largos años de irracional explotación de sus recursos naturales, es México. La creación del Instituto Mexicano de Recursos Renovables ha sido una etapa notable; tiene funciones de investigación y de enseñanza técnica y popular; su acción no se dirige solamente a la población adulta, sino a la infancia y a la juventud, con la convicción de que en sus filas está los líderes futuros del movimiento salvador. Sus Parques Nacionales son numerosos y su forestación y reforestación tienen ya notables conquistas. Uno de sus nombres máximos es el Profesor --- Enrique Boltrán.-

En Chile se ha constituido el Comité Central para la Protección de la Vida Silvestre, que ha iniciado una apasionada prédica social. Cuenta ya con Parques Nacionales y reservas de elevado interés científico y de recreación, siendo famoso el del archipiélago de Juan Fernandez, con

///

///la romántica isla de Robinson Crusó. Chile tiene una naturaleza impresionante y sugestiva, muy bien reflejada en "Chile, una loca geografía" de Benjamín Subercaseaux.--

En Colombia se trabaja activamente en favor de la defensa de su naturaleza y fueron creadas entidades oficiales que preparan al personal técnico capacitado para esas funciones y muchos centros regionales de conservación.--

El Ecuador mantiene un centro Nacional para la Protección de la Naturaleza y la Conservación de los Recursos Naturales y ha dictado leyes de protección para su archipiélago extraordinario de los Galápagos, que es Parque Nacional desde 1935 y en el que se conservan especies reliquias de fauna y flora.--

Costa Rica tiene una Sección de Conservación de Suelos y de Bosques y otra de Pesca; la Unión Panamericana ha publicado un valioso trabajo sobre sus recursos naturales.--

Cuba mantiene una Escuela de Silvicultura y una Sociedad Nacional de Protección a la Naturaleza y se han publicado copiosas bibliografías sobre su fauna y su flora, imprescindibles para la legislación protectora. Los Cubanos tienen devoción por su naturaleza; hay una Comisión Consultiva Nacional y una legislación ejemplar sobre la caza y la pesca.--

El Salvador ha constituido una División de Conservación en Agricultura y la Sociedad "Amigos de la Tierra" lleva a cabo una campaña didáctica de gran intensidad popular.--

En Guatemala hay un Departamento de Conservación que ha dado a conocer interesantes estudios sobre su naturaleza y en Honduras funciona la Escuela Panamericana de Agricultura, centro científico cuya influencia cultural será de indudable valor para América, orientando los problemas de la conservación. En 1952, junto con la F.A.O., auspició un curso para la formación de técnicos en conservación que difundirán sus conocimientos en el Continente.--

En el Perú existen leyes protectoras para la vicuña y la chinchilla, pero ya vimos los problemas graves que amenazan su naturaleza. -- Existe un Comité Peruano de Protección a la Naturaleza y se han proyectado algunos Parques Nacionales de excepcional significado.--

En Venezuela se agita, desde hace años, ante la destrucción de su naturaleza en el pasado, un intenso movimiento conservacionista. Hay reservas nacionales de Cacería, una Oficina de Conservación del Suelo y en el Instituto Pedagógico Nacional se dictan cursos de conservación.--

En el Uruguay existe, desde 1935, la Comisión Nacional Protectora de la Fauna Indígena, organizadora de este acto de hoy, perteneciente al Ministerio de Ganadería y Agricultura; también tiene un Departamento de Recursos Naturales y en el Ministerio de Obras Públicas una División de Parques Nacionales.--

Existe una legislación inicial basada en la biología de las especies y un extraordinario monumento histórico nacional, el Parque Sta. Teresa. Su bibliografía sobre Historia Natural es copiosa. La escasez de bosques, pues ahora tiene unas 5.000 hectáreas, provocó la desaparición de muchas especies de la fauna indígena; además, las actividades ganaderas, debido a la introducción de elementos exóticos en los ambientes naturales, crean problemas para la fauna autóctona, como ha ocurrido en la Argentina con la aclimatación lamentable del "ciervo rojo europeo" (*Cervus elaphus*), del jabalí (*Sus scrofa*) y de otras especies, animales y vegetales, éstas transformadas en plagas.--

///

/// En el Uruguay han disminuido severamente el puma, el jaguar, el agua-
rá guazú, algunos ciervos, el "oso hormiguero", las nutrias, la roedora y la
carnívora (se explotan, sin embargo, en forma racional) y algunos otros car-
nívoros. El carpincho, roedor máximo de la actualidad, existe en grandes--
poblaciones y es explotado racionalmente. La legislación es esencialmente
utilitaria. El uruguayo, en general, siente un gran amor por su naturaleza.-

EL IDEAL DEL CONSERVACIONISMO EN EL URUGUAY.-

Señoras y señores: Me siento profundamente emocionado al ocupar esta
tribuna y al encontrarme frente a tan selectos representantes del pueblo--
hermano del Uruguay, cuya histórica vinculación con nosotros se afirma siem-
pre más sobre bases incommovibles que nunca, nadie podrá destruir, puesto--
que nacieron juntos de la misma rama, sufrieron iguales acontecimientos en
la génesis de su pasado, marcharon y marchan iluminados por los mismos idea-
los humanos y llevan siempre encendida la tea de la fraternidad y de la --
responsabilidad por su destino común en el concierto de las naciones ame-
ricanas.-

El tema que me corresponde tratar es tan vasto y será tan poco lo--
que yo pueda decirles de nuevo, que mi único deseo es despertar, por medio
de lo ya realizado, nuevas inquietudes en favor de la conservación; el te-
ma fué sugerido por la Comisión Nacional Protectora de la Fauna Indígena
del Uruguay, que preside el Dr. Conrado Silva, y mis colegas del Ministerio
de Ganadería y Agricultura, a quienes agradezco el honor de haberme invi-
tado a hacer uso de la palabra en esta ocasión; el tema, de amplitud uni-
versal, es hoy de indudable actualidad y siempre ha tenido hondos raíces
en los ambientes del Plata. La naturaleza para nosotros es la madre de to-
dos los acontecimientos humanos. La emoción del hombre ante los panoramas de la
tierra; esta emoción americana que embargó el alma de los primeros explora-
dores y de los viajeros precursores, como Humboldt y Bonpland, que se sintie-
ron alucinados ante los panoramas de América, estos panoramas seguirán sien-
do siempre las inmarcesibles fuentes de optimismo y de afirmación humana.-

En la contemplación gozosa de la naturaleza, sea mineral, vegetal, --
animal o humana, están los gérmenes de la ciencia, es decir, de las leyes
naturales, sin cuyo estricto cumplimiento fracasan los mejores intentos --
del hombre; del arte, que es la multiplicación de los valores objetivos y--
subjetivos y que amplía nuestra capacidad emotiva y social; de la economía
biológica, cuando gracias a ella contribuimos al bienestar de la nación y
elevamos su prestigio cultural y la inquietud del pueblo.-

Ya lo dijo Menéndez y Pelayo, que la grandeza de América la explican
sus panoramas naturales, su flora, su fauna, sus panoramas geológicos, la mis-
teriosa historia de su pasado; su decadencia sería nuestra propia decadencia.
Los pueblos imprevisores con su acervo natural; los que no se sienten
ligados a su tierra por vínculos emotivos y raíces profundas; los que no--
conocen su propia naturaleza, al atentar contra sus creaciones, cuya pro-
speridad ignoran, atentan contra las esperanzas de su futuro.-

El estudio geográfico y natural es fecundo; los viajes por los cami-
nos de la patria son vientos de fronda que acrecientan los amores a la --
tierra. Viajad, amigos míos, viajad siempre que podáis por los infinitos
caminos de la tierra; haced viajar a vuestros hijos para que, en el místi-
co contacto con la tierra sientan florecer sus ilusiones de belleza y --
soledad.-

Virgilio ya explicó, en sus églogas, el valor irremplazable de la--
naturaleza para la vida anímica del hombre, para la profundización de sus
anhelos y de sus emociones, para su vida feliz.-

/// Hace algún tiempo, en Europa, cuando crujían los cimientos materiales y morales de la humanidad y frente al mundo en llamas, en aquel "auto de fe" donde ardieron los ideales humanos y se pulverizaron los más elevados sentimientos; cuando la civilización occidental vacilaba ante el triunfo de la fuerza y el desmoronamiento de los ideales, un grupo de alucinados creó la Sociedad Vingiliana. Sus objetivos eran devolver la fe del hombre en su destino, mostrarle los caminos de la naturaleza y darle nuevas fuerzas morales para luchar y para vencer.-

Quién de los que me escuchan no han vuelto de una excursión a un Parque Nacional con nuevas luces en el alma, con mayor firmeza para la lucha, con más profundidad en su vida? En el contacto con los escenarios naturales y en la contemplación de su prístina belleza está la redención del hombre, el encuentro consigo mismo, la solución de su problema interior. De ahí nuestro deber de conservarla en toda la grandeza de su floración.-

Vuestro eminente naturalista, el Br. Alberto Boerger, en un notable trabajo, llamó la "desmineralización de los continentes" a la destrucción del suelo por su administración deficiente, por su explotación excesiva y por la múltiple erosión. El hombre, creyéndose dueño y señor de todos los misterios, supuso que los recursos de la tierra eran inagotables y lo explotó sin medida. Bajo este punto de vista el autóctono americano fué superior al blanco europeo, porque tenía sus divinidadas protectoras de la fauna que castigaban severamente a quien osara matar más animales de los que necesitaba para alimentarse. Divinizaba a muchos árboles y las piedras eran sagradas.-

Hoy no es un secreto para nadie que en muchas regiones americanas el desierto avanza; que las tormentas de tierra, como símbolos de impresión humana, obscurecen los cielos con sus agoreros anuncios de miseria rural; que la producción de materia prima ha descendido en zonas anteriormente fértiles y productivas, cuyos pobladores se encuentran en una encrucijada y no vislumbran la solución; que las tierras donde antes "manaban la leche y la miel", como dice con su admirable sencillez la Biblia, son hoy estepas improductivas; que continuamente las aguas, al precipitarse hacia los mares, drenan los suelos y se llevan los tesoros que la naturaleza ha acumulado en millones.-

No todos los pueblos tienen fuerzas espirituales invencibles para afirmarse en la lucha contra el desierto. Sólo inauditos esfuerzos, una fe ciega en el destino humano y capitales ilimitados, en una organización técnica intachable, pueden recuperar los recursos perdidos. Paralela con la decadencia material de las naciones viene aparejada una decadencia espiritual y una pérdida de fuerzas creadoras.-

El hombre, en un tiempo, acusó la misma naturaleza, cuyos cambios climáticos habrían provocado la transformación de los suelos, el empobrecimiento de las selvas, la disminución de los pastos y la extinción de especies valiosas de la fauna. Pero la acción de los factores naturales es lenta y dura milenios; la erosión geológica trabaja sin cesar sobre los continentes; hay bosques que al llegar a su climax degeneran y hay especies faunísticas que se extingue, pero en duraciones infinitas. El hombre en cambio, al intensificar sus explotaciones, no tuvo en cuenta el equilibrio biológico y es el responsable de todos los desastros.-

Sin la visión de la naturaleza no hay creación humana; la historia de los pueblos es la historia de sus recursos naturales; su ciencia y sus artes son reflejos de sus panoramas. Así como lucha la humanidad, sin desmayos, por una vida digna y libre en sus ángulos sociales, así, con la misma fe

///

///y con igual pasión debe luchar por la defensa de su naturaleza y por la integridad física de su suelo.-

Los errores del pasado, con todas las tremendas consecuencias de la imprevisión, deben ser corregidos por la ciencia. Es necesario investigar los problemas de la recuperación ecológica; de la forestación y de la reforestación de zonas boscosas en mala hora transformadas en áreas-- de cultivo. Urge acrecentar la productividad de las tierras promaturamente gastadas y hacer aprovechables las que no producen, así como está haciendo el Uruguay con las tierras de la Barra del Santa Lucía.-

Hay que racionalizar las rotaciones y los cultivos en zonas de relieve peligroso; hay que fertilizar los suelos por medio de una economía mixta y una continua diversificación de cultivos; hay que enriquecerlos con abonos verdes o con plantas restauradoras, como las leguminosas, con sus bacterias radicícolas, así como lo hicieron en este año varias decenas de milos de agricultores argentinos con los materiales que les proporcionó el Laboratorio de Microbiología Agrícola del Ministerio de Agricultura; es urgente resucitar los suelos muertos de los desiertos, como lo hacen los judíos en su vieja tierra, esquilada por poblaciones extranjeras, sin amor por la naturaleza; hay que inculcar en la humanidad el respeto a los recursos de la tierra; las ciencias agronómicas, la ingeniería hidráulica, las ciencias naturales, deben ser los heraldos de los tiempos nuevos, con un "trust de cerebros", como quería Roosevelt, aquel famoso-- Presidente viajero y naturalista.-

Las poblaciones urbanas deben volver sus ojos hacia el sufrido poblador rural, el único que produce materia prima, para señalarle los peligros del trabajo irracional y de la explotación excesiva. Debemos alentarlo en su existencia solitaria, solidarizarnos con sus problemas, divulgar nuestros conocimientos para él. Así la conservación pasará de la teoría a la realidad nacional y será una nueva orientación en el progreso de la humanidad.-

ALGUNAS PREGUNTAS Y ALGUNAS RESPUESTAS.-

Qué es, después de todo, la conservación? Cuáles son los recursos-- naturales más importantes?.- Es algo muy difícil o imposible la conservación?.- Es acaso un sueño imposible de ilusos o una prédica en el desierto?.- No, señores; la conservación es una simple afirmación de las invencibles aspiraciones humanas hacia la constante superación; es una actitud comprensiva del hombre frente a las leyes naturales; es el triunfo del altruismo de todos sobre el egoísmo de algunos, de la emoción patriótica-- frente a la indiferencia, de la ciencia sobre la opinión pública común.-

No es más que la administración racional y el uso inteligente, además del material humano, del suelo, del agua, de los bosques, de los pastos, de la fauna, durante el proceso de su explotación, es decir, de su-- transformación de potencia estática en potencia dinámica y circulante. Si no sabemos cuánta descendencia da una pareja de nutrias durante el año,-- cuántas llegan a adultas, a qué edad se reproducen, cuántas mueren por enfermedades, qué enemigos tienen en la naturaleza, etc., difícilmente sabremos cómo legislar su cría, su explotación o su conservación en la naturaleza; sin el conocimiento de la dinámica de las poblaciones, de su relación con los factores bióticos y abióticos del ambiente, es inútil tratar de-- establecer reglamentaciones de protección y de caza. Siempre la investigación científica debe preceder a la protección de las especies, tanto vegetales como animales.-

///

/// En la naturaleza no siempre es posible interpretar la función de los organismos y establecer si son útiles o dañinos, y así tuvimos durante muchos años una ley que protegía al "zorro colorado", hoy declarado plaga nacional.-

EL PROBLEMA DE LAS ESPECIES EXOTICAS.-

Un problema biológico grave es la aclimatación de especies exóticas en un país y sus consecuencias; en la Argentina luchamos hoy, por los errores del pasado, con el "ciervo rojo" (*Corvus olaphus*), con el "jabalí" (*Sus scrofa*), con la liebre europea y con el conejo, contra numerosas malezas vegetales adventicias; cada caso es un problema arduo de biología económica.-

Recuerden los que me escuchan lo que pasó con el gorrion, que ahuyentó las especies indígenas; recuerden lo que pasó con la vizcacheta entrerriana cuando un vecino de Paysandú trajo algunas parejas, como curiosidad, del otro lado del río.-

El ejemplo más dramático es el de la mangosta de la India, ese carnívoro gata que tanto figura en las páginas de Kipling devorando cobras venenosas y roedores dañinos. Llevada a Jamaica para controlar ofidios--ponzoñosos, nunca se interesó por ellos; pero, con la ausencia de enemigos naturales, se multiplicó muy intensamente, se extendió por otras islas--de las Antillas y se convirtió en enemigo de los pájaros útiles y de las aves de corral.-

Hoy la mangosta es un problema al parecer insoluble en Jamaica y en otras islas, sin que se haya encontrado hasta ahora la forma de combatir la.-

Las piaras de jabalíes son hoy los peores enemigos de los cultivos patagónicos y pampeanos y millares de "ciervos rojos" pululan por la Isla Victoria, donde ya ni recuerdo queda del ciervo indígena, el elegante y simpático huemul.-

CONSERVACION Y SANIDAD VEGETAL.-

Muchos campos activos tiene la conservación en la vida de un país. No es la conservación, como creen muchos, un campo especial de trabajo, sino que está ligada a todo el movimiento económico de la nación y cada uno de los ciudadanos, en sus labores diarias, puede contribuir a la conservación de los recursos naturales. Más que una actividad especial es una interpretación responsable de la administración de esos recursos, unida a un profundo sentimiento de respeto y de amor a la naturaleza.-

Tomemos por ejemplo, la lucha contra los insectos perjudiciales a las plantas y a los animales y las enfermedades que los causan los hongos y las bacterias; bien conocidos son los daños que anualmente provocan, tanto unos como otros, en la producción agropecuaria, que llegan a cifras impresionantes. Se ha llegado a calcular que destruyen un 20%,--arrebatando por tanto, a la humanidad, una parte importante de la materia prima que le sirve de alimento.-

Destruir esas plagas sería disminuir las pérdidas y por tanto, obtener una conservación de los recursos que ellas despilfarran continuamente.-

El peligro aparece en el procedimiento de control, problema del cual son responsables la Zoología Agrícola y la Fitopatología, en su es-

///pecialidad terapéutica. Si sus procedimientos no son racionales y profundamente inspirados en la economía de la naturaleza, suman a lo ya destruido los nuevos daños que causan los insecticidas o los fungicidas en lo que hemos llamado el equilibrio biológico de la naturaleza.-

La lucha química a pesar de la efectividad de su acción, tiene sus peligros, si no es racional. Cuando se combate una plaga con un insecticida cualquiera o con un herbicida, éstos, al mismo tiempo que destruyen el elemento dañino, lo hacen también con los elementos útiles, es decir, los factores que en la vida frenan la multiplicación de las especies.-

Durante milenios estas fuerzas han estado luchando por su persistencia y se ha llegado a establecer un equilibrio natural, es decir, un estado donde todos persisten pero nadie puede avanzar demasiado.-

El producto químico es tan peligroso para los organismos dañinos como para los útiles, y en ciertos casos más para éstos, que suelen ser más delicados, como en el caso de la langosta (*Schistocerca gregaria*) y de su principal enemigo, la mosca *Acridiophaga caridei*.-

Hay ciertos casos recientes en los que la aplicación de los insecticidas ha provocado una severa mortandad entre las abejas; es un problema grave en las zonas donde la apicultura está muy desarrollada, como en la provincia de Buenos Aires, y se buscan ya las soluciones.-

La existencia de grandes colmenares en zonas de tucura ("acridios solitarios") se ha tornado angustiosa con los nuevos productos de acción residual, especialmente por coincidir la época activa de las abejas con la campaña contra la plaga. Los casos son numerosos y ellos nos obligan a pensar en la necesidad de reglamentar el uso de estos insecticidas, que debieran autorizarse solamente en ciertos períodos del año.-

Bajo otros puntos de vista la aplicación indiscriminada de insecticidas de contacto y acción residual, al eliminar al mismo tiempo los parásitos, facilitan a los insectos dañinos una expansión peligrosa. En los últimos tiempos se han levantado muchas voces, en Congresos de toda índole y especialmente en los relacionados con la protección a la naturaleza y la conservación de recursos naturales, voces contrarias al uso indiscriminado de insecticidas.-

Vemos entonces que la sanidad vegetal es una de las actividades técnicas que más pueden contribuir a las orientaciones de la conservación, pero hace falta que sus procedimientos se hagan racionales e inspirados en una orientación de bien general.-

Continuará.-

Dr. José LIEBERMANN